

Si quieres ser respetado, hazte temer por tu sinceridad, pero ten presente no delinquir ni una sola vez. Esta debilidad tuya sería tu misma ruina. - - - -

# GERMINAL

Los hombres en colectividad pueden tener más fuerza pero pierden fácilmente su razón, porque cada uno confía en la de su vecino

Periódico Libertario

Int. Institut  
Sec. Geschiedenis  
Amsterdam

Registrado en la Oficina de Correos de Tampico, Tamaulipas, como correspondencia de segunda clase el 2 de Julio de 1917,

Dirijase toda la correspondencia, así administrativa como de redacción, a GERMINAL, Apartado 551, Tampico, Tamaulipas, México.

## CHISPAZOS

Esto es lo que se necesita, un choque que produzca algo nuevo, algo notable.

Asi como el choque de los gases atmosféricos produce el rayo destructor; asi como del choque del pedernal contra el acero brota la chispa incendiaria, los rebeldes queremos el choque del pueblo, queremos que del corazón de los luchadores surja la chispa que incendie; que destruya, que purifique; de ahí que el choque es necesario, de ahí que es preciso perder el miedo y terminar de una vez, con esta vida miserable y vergonzosa y la chispa surge, la chispa que purificará este ambiente que asfixia, este ambiente en que vivimos, se impone.

Tiempo es de que el pueblo se decida a chocar sin temor, tiempo más que suficiente que comprenda que es preferible sucumbir entre chispas, combatiendo a los tiranos, que caer en el campo, en la fábrica o en la mina, esclavizados; lo primero, enaltece! este ultimo, denigra! ¡¡Surja la chispa!!

Vemos la reacción por todas partes, desplegar sus banderas manchadas de sangre del pueblo trabajador, justo es que los proletarios vayamos a la carga y tambien despleguemos nuestra bandera aun que tenga que mancharse de sangre de tiranos! ¡¡Surja la chispa!!

Trabajadores, ¡la hora de las decapitaciones ha llegado! En Rusia, Portugal, España, Argentina, Estados Unidos y otras muchas partes se han lanzado a la contienda para garantizar el derecho de hombres. ¡¡Surja la chispa!!

Un 93 se necesita! Proletarios, apresurémonos para ser libres!

Nosotros, los anarquistas queremos y luchamos por ese día nuevo, sublime, por ese día que ya se vislumbra en lontananza; endonde los enfermos tendrán salud, el hambriento pan, el estudioso un campo abierto donde desarrollar su inteligencia. . . . .!

Día grande, no tardes. . . . !Nosotros te esperamos con los brazos abiertos y el pecho al sol. . . . !

Jovenes de ambos sexos, preparaos; ejercitad vuestros músculos para hacerlos fuertes, pues la contienda está iniciada aquí en la America mientras en Europa se diezman.

Propaguemos el ideal que es nuestra vida; por eso luchamos! ¡¡A la carga!! La mecha está preparada. . . . .

Surja. . . . !Surja la Chispa!! . . . . .

### El Sufragio Universal.

La libertad: he aquí la otra panacea inventada para que los enfermos de la presente sociedad se hagan la ilusión de que pacífica y gradualmente curarán sus males. Libertad en palabras y esclavitud en los hechos. Libertad conocida a condición de no hacer uso de ella, arrebatada apenas se quiere ponerla en práctica. Libertad de etiqueta, que se hace figurar en los libros y en las pandectas, pero que en la plaza pública anda con grilletes. Libertad que cuesta cara y no se vende sino al que la paga al contado.

De hecho, el obrero es esclavo del patrono. al que sirve hasta en la selecciones; no puede declararse en huelga sin que

se mezcle en ello el señor juez, y si hay ocasión el mismo real ejército; no puede reunirse y asociarse con sus compañeros sino cuando un senador o un diputado le apunta al oído lo que tiene que y hacer; al menor soplo de reacción, á la menor veleidad de resistencia. y en las mismas barbas de la libertad, tiene seguro el proceso y la cárcel; cuando no el presidio, por culpa de un artículo cualquiera del código penal interpretado al gusto de quien manda. El obrero gime bajo el incubo del capital. La libertad se tapa la cara.

Y de esta libertad se espera, despues de casi un siglo de espera, después de casi un siglo de expectativas vanas y de desilusiones continuas y amargas, la redención del obrero.

Una libertad que nos ha regalado la competencia, que ha roto todos los vínculos sociales, que ha desenfrenado la prepotencia y la explotación, que ha hecho la guerra civil perenne y que hace que exclamemos, llenos de amargura al ver los sacrificios que hicieron nuestros padres, que «se estaba mejor cuando se estaba peor». vamos, señores, no nos habéis más de libertad; ya no podemos dejarnos engañar, pues por experiencia sabemos que «mientras haya propietarios y desposeídos, habrá tambien amos y esclavos».

—«¿Cómo! — nos parece oír que dicen nuestros adversarios, atónitos y turulatos al escuchar nuestras últimas palabras. — ¡Cómo! ¿Tomáis a chacota la libertad y para nada tenéis en cuenta el. . . el. . . el sufragio universal?».

Tanto como no tenerlo en cuenta, no. El sufragio universal, esta gran mistificación del siglo, vale algo, vale nada menos que la esclavitud a que estamos sujetos... Dejemos la ironía a un lado; el sufragio universal tiene los tres gravísimos defectos que denunciarnos a todos los observadores imparciales: el primero, que es un utilísimo instrumento de dominación en manos de los ricos y de los curas, dos clases que saben explotar políticamente a las mil maravillas al obrero después de haberlo explotado económicamente. El segundo, que llega tarde para libertar al pobre trabajador del estado de opresión y de envilecimiento en que se encuentra y esto aún en el caso de que pudiese un día libertarlo, venciendo las fuerzas conjuradas de los ambiciosos, de los curas de los caciques y de todos los cointerésados en prolongar el actual desorden social. El sufragio universal a lo sumo llegaría a emancipar al hombre cuando se hubiese formado «una mayoría electoral» en pro del socialismo, pero antes de que esto ocurra, la Revolución habrá andado mucho camino, provocada por minorías audaces y conscientes del fin a que tienden y efectuadas por mayorías empujadas por la necesidad y la fuerza del progreso, que arrastra a los que quieren y a los que no quieren.

F. S. Merlino.

### Hacia el Porvenir,

Cada uno de los ideales que habeis realizado, religioso, unidad nacional, patriótico, etc., en los cuales colaboraron las multitudes como comparsas mal pagadas, en cierran y han ocultado un interés de grupo social, pero no ha respondido á un interés verdaderamente general, común, porque la reforma ha dejado á las mul-

titudes tan pobres y oprimidas como antes.

Por esto han luchado y se ha destrozado los diversos intereses religiosos, los diversos intereses regionales, y ahora se destrozán los diversos intereses nacionales, por no haber sabido ver que el lazo de solidaridad que debía haberles unido tenía que consistir

en que estos ideales dieran por igual sus frutos á las muchedumbres que os ayudaron á crearlos.

Cada uno se ha creído «centro del mundo», y no queriendo ó no sabiendo ver que el centro social, como el del cosmos, está en todas partes, ha lanzado sus huesos, la pobre multitud, sobre el vecino más conocido. Habeis convertido en campo de matanza una tierra que podiais haber utilizado fraternal é igualitariamente.

No me digais que exagero y que la humanidad ha beneficiado ALGO con estos ideales que vuestra concupiscencia ha convertido en idealillos, ¡No faltaba más sino que la vida no torciera algún tanto el curso de vuestros yerros y á pesar vuestro! Ella se os impone, con cada nueva «utopía» que os presenta, ensanchando los horizontes mentales. Pero á vuestros idealillos no les ha salido del todo bien la cuenta, porque les ha faltado la base que dejo dicha.

Vosotros mismos oh! bien hallados con la realidad! estais cansados de cantar la palinodia en los raros momentos de lucidez ó de sinceridad de vuestros escritores, No todo ha marchado bien en el mejor de los mundos que os angurabais.

Antes de la formación de los grandes Estados modernos destrábanse las pequeñas nacionalidades. Se creyó que la unidad nacional pondría término á las sangrientas contiendas, y ¿que ha resultado? Cambiar de forma y hacer más extensa la matanza. Unas fronteras cayeron y se levantaron otras. Luchan hoy los Estados modernos como pudieran antes las shora provincials. El resultado de muerte es siempre el mismo.

La soberanía de un autócrata es absurda; ¿pero deja de serlo en sus resultados, la soberanía de la democracia? La ley del número es siempre ley de minoría, como antes era ley de minoría la que imponían el autócrata y su camarilla, y tan opresores de la libertad individual uno como otra Antocracia, ó república, barón feudal ó cacique moderno. ¿que más dá? Detras de estos nombres hay siempre una clase que gobierna y otra clase que le es esclava.

Esto en el terreno político, que en el económico, no digamos. Precisamente esta es la madre del cordero de vuestros idealillos «¡Enriqueceos!» decía Guizot á la burguesía, y lo habeis hecho

sin freno, parapetados detrás de los idealillos, como antaño lo hicieron la casta sacerdotal y la nobleza, sin preocuparse un ardite de las «viles multitudes», que pisotearon indiferentes relegándolas á inferior condición.

He aquí la realidad que decís desconocemos, Realidad de mercader satisfecho de sus ganancias; realidad compuesta de astucia y de violencia que triunfa de la reflexividad y de la bondad; una realidad de sed de oro que mancha cuanto toca, hasta la vida de los más buenos; que ha corrompido todas las mismas grandes reformas sociales soñadas por nuestros padres, ¡pobres idealistas que no supieron ver el error colosal en que incurrieron no eliminando de la vida individual y social este objetivo como premio del trabajo!

Pero también esta sed de oro que constituye al fondo de vuestros idealillos de clase privilegiada, acabará por matarlos. La plutocracia finirá con el régimen burgués. Esta sed de oro es el veneno, el microbio que roe los tejidos del organismo de vuestro grupo social.

Por de pronto, la ciencia ha matado ya teóricamente vuestros idealillos. La ciencia, que no sabe qué hacerse de vuestras religiones, de vuestros patriotismos, de vuestros nacionalismos, de vuestros politiquismos; la ciencia, que nos enseña la vida de solidaridad, de igualdad, y de libertad, vida y tanto más intensa, cuanto más estrecha es la primera y más amplias las segundas; la ciencia, que nos revela la prodigalidad de la vida frente de vuestros cerrados egoísmos, más también que la burguesía, como clase, está llamada á desaparecer, tal vez más pronto de lo que á todos nos parece.

Aquí están ya las viles multitudes pidiendo su puesto al sol de la vida, exigiendo su parte de las mieses del trabajo que acaparasteis para vosotros solos; las (viles multitudes) q' tanto despreciais en vuestro orgullo de clases directoras, y que aleccionados por la experiencia, que es la ciencia de la vida, van cansándose de servir de escabel á vuestras innobles ambiciones y egoísmos disfrazados de intereses generales.

Y nosotros entre las (viles multitudes), vanguardia de la UTOPIA que ha de ser, que queremos sea la realidad más pronto ó más tarde, fortificando vamos en su ánimo, no como factores de desorden como nos llamáis, sino como factores de un orden que sustituya á vuestro desorden, la esperanza en un porvenir de armoniosa igualdad y de fecundante libertad que tengan por base el derecho de todos á la vida integral, y no á parcelas de vida, como ahora.

Y ello ha de ser y será, porque está en la Naturaleza de las cosas que sea, y porque nuestra tenacidad es inagotable y profunda nuestra convicción de que, como dijo el republicano, escritor italiano Juan Bovio, «anárquico es el pensamiento y hácia la anarquía camina la historia.»

No; nada queremos con vuestra realidad presente. Es mezquina ya, es repugnante, es grosera, es inhumana, es antisocial.

Mata la vida del mayor número para hacer vivir con exceso, hasta la hipertrofia, á una minoría de ociosos, ¡Y queréis que contribuyamos á perpetuar esta injusticia?

Jamás; fuertes con nuestra convicción, realizaremos el amplio ideal de la vida para todos los humanos Socializados los medios de producción, abolida la propiedad privada, anulada la autoridad, iremos desarrollando los sentimientos de sociabilidad y haremos de la humanidad una sola familia de hermanos productores y consumidores de abundantes cosechas.

No es el color, no es las creencias, de ese lenguaje, no es las costumbres, no es la situación geográfica, no es la diferencia de mentalidad de grupo á grupo social, lo que hoy divide á los hombres. No nos rebelamos contra

estas naturales diferencias. Pero el privilegio, todos los privilegios tengan la forma que tengan, por su vizado que estén, sí que tienen en nosotros irreconciliables adversarios. Y el privilegio es quien engendra estas insanas luchas por el puñado de oro que las premia. Nosotros no somos comedores de oro.

¿Sueños? La utopía de hoy realidad de mañana. El porvenir dirá si nos hemos equivocado. Pero de lo que ya estamos ciertos, porque todo el presente lo abona, es de que vuestros idealillos de privilegiados no han dado el bienestar ni una relativa felicidad al género humano, como prometían á las créfulas multitudes.

¿Y no cambiaríamos de rumbo?

J. PRAT

## El Militarismo en la escuela.

Para enardecer más el odio de los pueblos contra los pueblos, de razas contra razas, los falsos antimilitaristas que pretenden vencer al ejército alemán, hablemos a todos sobre la agudeza del militarismo del Kaiser, increpando a ésta su estulta intención de fomentar más firmemente el militarismo de las otras naciones que pretextan ser más civilizadas,

No pretendo decir novedad alguna al advertir á estos antimilitaristas al revés,—al revés porque quieren repeler el peligro militar con otro militarismo más grande—que en las principales naciones sudamericanas se observan las mismas tácticas militares del Kaiser guerrero, y tanto esto es así, que en ciertas partes donde la escuela militar era original del país, han últimamente adoptado la enseñanza á sus patriotas de las estrategias germanas. Y a esto, cabenos preguntarles á los antimilitaristas al revés: ¿por qué si no quieren las crueldades de esa escuela, la aplican para sus mismas naciones?

Ir contra el militarismo alemán, porque esta llega al colmo, es una razón de humanidad; pero quedar sordos y hasta un tanto orgullosos ante la actitud de otros países que lo imitan en todo, es vergonzoso y contradictorio al mismo tiempo.

En Chile y en Uruguay, en el Brasil y en la Argentina, todo se alemaniza: se han traído profesores militares de Alemania; se emplean sus mismas instrucciones de guerras y finalmente se pretende hacer un militar del profesor que debe educar a los niños. Esto se pretende y no hay un grito enérgico de protesta más que de los que no queremos militarismo ni napoleónico ni kaiseriano, ni original, ni de raza alguna. Este proceder de los pseudo militaristas, hácenos augurar que ellos son los insistentes fraguadores de una guerra que al no haber estallado en Europa forzosamente habría estallado aquí. No para otra cosa se quiere embotar el cerebro de los niños con los criminales conceptos de patria; no es por el amor á la humanidad, por lo que se les hace cantar maquinalmente las glorias militares. Es para incul-

carles en sus mentes los ancestrales prejuicios de la patria; para alimentar la perpetuidad del afán de matarse muy patrióticamente; es para educarlos en una moral corrompida por toda clase de crímenes que legalizan las instituciones presentes. Una enseñanza así, es la que forjan estos hombres de ahora, obtusos é idiotizados por la estultez de un amor odio y fiereza. Esta misma enseñanza es la que hará perpetuo el terrible efecto que ahora todos palpamos.

¿No queréis el militarismo alemán? No lo enseñéis en las escuelas. ¿No queremos que se repitan los horrores del actual conflicto europeo? Cambiemos la educación del niño.

Una educación buena, por ley de casualidad, determinará un buen efecto; y el maestro que en vez de enseñar el bien inicia al niño en el arte de matar al extranjero, deja de cumplir su misión para ser un profesor del crimen.

Entre un Kaiser que azuza á los soldados fanatizados para llevarlos al exterminio, y el profesor de escuelas que dice al niño que es glorioso morir en el campo de batalla, hay entre ambos un paralelo, crimen del cual el segundo es más culpable.

Decía un gran militar hablando de la imbecilidad de sus soldados: «si mis soldados pensaran, no quedaría uno en las filas» El profesor debe incitar al niño a que piense y éntonces las filas del ejército estarán vacías como pronosticaba el militar aludido.

Militarizar á los niños es negar la perfectibilidad retornándolo á las épocas primitivas. Es tergiversar la educación, la cual debe tender a un más elevado principio de moralidad convirtiéndolo en un dios de todas las perfecciones, máxime en estos momentos que todos percibimos los bárbaros resultados de las amenazas, máxime ahora que el hombre entra en un mundo nuevo, dejando tras de sí todo lo que trasciende á maldad é injusticia.

Los que somos verdaderos antimilitaristas, de ninguna manera permitiremos que se instruya al niño en añejo concepto de patria. El pe-

riodismo, el comicio público y la revuelta en son de protesta contra el gran crimen de los patriotas; debe ser nuestra constante acción.

Nosotros, estribados en nuestra misión de humanos queremos otra educación, que enseñe el bien para que las sociedades venideras recojan el óptimo fruto de una humanidad nueva. De esas humanidades que sembraron los principios del odio entre la infancia, nosotros hoy sufrimos las terribles consecuencias de la muerte,

La escuela que es la cuna de la humanidad futura y el profesor que debe ser visionario de ese futurismo, por nada debe tornar en sus aspiraciones al arcaico y malsano prejuicio patriota.

No compliquen los malvados á los niños que son inocentes en las horrosas matanzas por disputas mezquinas de los campanarios bautismales, ellos no saben nada de estas cosas de los hombres y es preciso que lo ignoren eternamente.

TEOFILO DÚCTIL.

## La Esclavitud Moderna.

Escuchad obreros de todos los países, de todas las ideas; escuchad los que os movéis á impulsos de una aspiración generosa, y los que permanecéis indiferentes á todo lo que no sea de rítmica rutina de la faena diaria, ¿qué contestaríais si os fuera preguntado qué debía hacer el esclavo en un momento cualquiera, presente ó futuro?

¿No diríais sin vacilar que el deber del esclavo es rebelarse romper la cadena que le subyuga, sacudir violentamente la tiranía que le ata, que le sujeta á la voluntad extraña? No diríais que su deber imperioso en cualquiera y en todos los instantes de la vida, es levantarse decidido, contra el opresor y recobrar por la fuerza su libertad que por la fuerza se le arrebató?

¿Y qué sois vosotros y qué somos nosotros, todos los que del salario vivimos. más que esclavos modernos, esclavos del taller y del terruño, esclavos del Estado y de la Iglesia esclavos de las fórmulas sociales y de las preocupaciones políticas? ¿Que somos víctimas de la latifundia y del mercantilismo, sino verdaderos esclavos del privilegio capitalista y de la infamia gubernamental?

¿Lo dudáis? No, mil veces no; es imposible. La miseria nos rodea por doquier. Hijos sin instrucción, sin pan y sin abrigo; hijas lanzadas á la prostitución, á la esclavitud mas horrenda de nuestros tiempos; compañeras obligadas á las rudas faenas de trabajos inadecuados: padres hijos sin hogar, y sin alimentos y ropas, trabajando noche y día, robando á la naturaleza, sus más preciosas facultades para degradarlas en un esfuerzo brutal sin término ni descanso, tal es el cuadro de vuestra servidumbre humillante.

Lucha sin tregua es vuestra existencia miserable, y no obstante vuestros tiránicos esfuerzos, ¿qué os espera? La cárcel, si en un momento de desesperación lleváis á vuestros hijos un pedazo de pan cogido aquí ó acullá; el hospital, si cobardemente se encoge vuestro ánimo y os rendís á lo q' llamáis revéses de la fortuna; la limosna indigna, si vuestra altivez de hombre se humilla y os lanza á la calle a implorar la caridad mentida del que os explota á vuestros hijos y mancilla, si puede, á vuestras esposas y á vuestras hijas. ¿Dudáis aun de la certeza de vuestra esclavitud? ¿Dudáis de esa servidumbre que á todos nos comprende y nos envilece? Dudáis que sois esclavos cuando el maestro ó el burgués os insulta groseramente, cuando os arroja de sus talleres y os niega el trabajo y con él el raquí-

tico salario con que sella vuestra ignominia? ¿Dudáis de esa servidumbre cuando os arranca á vuestros hijos para convertirlos en arlequines, mientras se exceptúan á los hijos de «amo» mediante un puñado de dinero? ¿Dudáis de vuestra esclavitud cuando os niega todo derecho á intervenir en la cosa pública o se os concede el sufragio, para que resulte que es al burgués á quien conceden todos vuestros votos? ¿Dudáis aún, cuando, supuesto el ejercicio libre de ese derecho, todo lo que podéis hacer es elegir nuevos amos y remachar más y más vuestras propias cadenas?

En el orden económico, dependéis del favor que pueda dispensaros un burgués cualquiera, industrial ó agricultor, ¡Y qué caro os cuesta el favor de os den trabajo! En el orden político, no podéis pensar ni obrar; si pensáis y obráis alguna vez, es por gracia especial. Pero en tonces corréis toda clase de riesgos, Ay! de vosotros si pensáis ú os manifestáis libres, si hacéis algo que disguste á los señores! La religión os predica la mansedumbre, el Estado os impone por la ley, y el Capital, el privilegio de la propiedad, la hace efectiva en tiempo y lugar. Vosotros no tenéis otro derecho que el de obedecer y callar, que el de sufrir y resignarse; sois mecanismos supeditados en todo y por todo á los que os mandan desde lo alto. Queréis esclavitud mas degradante?

Y si sois esclavos, si no tenéis personalidad propia, ni libertad, ni derecho, ¿á qué esperáis?

Contra la creciente tiranía del privilegio capitalista, contra el despotismo hipócrita del Estado contra la iniquidad de la Iglesia, nuestro deber es rebelarnos, deber imperioso ineludible para cuantos sientan en sí mismos la chispa abrasadora que enciende en el ser humano la dignidad, la personalidad, la libertad.

Somos hombres y debemos ser libres. Arroiemos con fuerza de sus pedestales a los que sobre la ignorancia, la sumisión y la degradación se eligen en soberanos de vidas y haciendas. Rompamos todas las ligaduras, y rompámosla violentamente, lanzando al abismo cuanto perpetúa en la Sociedad los privilegiado y prerrogativas de los que nos esclavizan. El hombre libre es igual al hombre. Que nadie profane la libertad poniendo la impura mano sobre el derecho de su semejante. Que nadie use interponerse entre los hombres para reducirlos á la obediencia nuevamente.

RICARDO MELLA.

Yo no fundo periódicos para mis INTERESES, sino alzo en los campos de combate una tienda a mis ideas; no ejerzo el periodismo comercial, sino el periodismo intelectual; ¿que soy un visionario? sea; pero no seré nunca un empresario; odio a la prensa mercantil, como a la prensa servil.

INDICADOR

GERMINAL

PERIÓDICO SEMANAL LIBERTARIO  
EDITOR

Grupo GERMINAL

OFICINA: 1ª. Calle Jazmines No. 5  
DIRECTORA: Isaura Calván, Apt. 551  
ADMINISTRADOR: Ricardo Treviño,  
Apartado 551

Toda correspondencia y envíos de dinero deben ser dirigidos a GERMINAL, Apartado 551, Tampico, Tamps., México

SUSCRIPCIÓN VOLUNTARIA

¡Levanta  
\*\*\*\*\*  
Hermana!

Hermana, ¿dónde estás?  
¿Que haces ahí arrodillada ante ese hombre?

Que es tu marido..... y qué?  
\* \* \*

Levanta, hermana; que nadie tiene derecho a ser tu amo ¡levanta!

Ese individuo llamado esposo, que la Iglesia y el Estado te impone como tu superior, es un ser de carne y hueso como tú, igual a tí, y con frecuencia inferior a tí, hermana, por que es un vulgar tirano que te maltrata, ó cuando ménos, porque es un necio que se imagina realmente superior a tí.

Levanta, hermana; y vé a tu marido frente a frente; muéstrale que no eres la prostituta legal, ni la pasiva bestia de placer que la estúpida Ley quiso entregarte, y que eres ya la misma esclava que la Religión embrutecedora arrojó a sus plantas.  
\* \* \*

¡Levanta! que nadie tiene derecho a humillarte; nadie tampoco, a exigirte tus caricias; nadie a imponer tu voluntad sobre la tuya.  
\* \* \*

¡Levanta! que si él te pide respeto debe hacerse merecedor de él, respetándote.

¡Levanta! que si él quiere tus caricias debe conquistarlas con bondad y sus atenciones a tí.

¡Levanta! y no obedezcas órdenes, quien quiera algo de tí que busque la manera de conseguirlo sin atropellarte.

¡Levanta, hermana! que no debes ser esclava del hombre sino su compañera.

E. F. M.

¡Anda, Anda!

Anda obrero, lánzate a luchar desgarra violento e indignado los viles harapos que tu cuerpo cubre, rompe rebelde las ignominiosas cadenas que te oprimen, destruye obrero escarnecido los templos de la explotación, donde la infamia tiene asilo, ¡anda obrero, extermina a tus verdugos!

Anda, hermano de miserias! marcha decidido a la lucha comenzada, camina hacia la emancipación no mires al pasado, compañeros de desgracia, el porvenir te pertenece.

Anda, lucha, creador de todas las riquezas, no toleres más a los señores que nos explotan, haz que desaparezcan y con ellos el ominoso régimen capitalista.

I. Lois

ESTADO.

El Estado mata. Es homicida, es asesino. Mata con premeditación, con alevosía, con ensañamiento. Mata sin pasión, sin obsecación, por cálculo, Mata con escándalo, en público, jactándose de ello.

El Estado roba. Gasta lo que se le antoja, y para pagar sus deudas mete mano sin tasa en la bolsa del contribuyente. Si el dinero ageno no basta para satisfacer á sus deudores, no les paga y en paz. Perpetra periódicamente quiebras fraudulentas. Vive en grande á costa ajena. Arruina a la Nación deliberadamente tranquilo, con la sonrisa en los labios.

El Estado juega. Es empresario, es banquero, es especulador, es gancho. Sostiene una gran "timba" nacional, de la cual saca no poco provecho. Juega con ventaja, asegurando la ganancia, y es lo bueno que tiene estancando el juego, como el homicidio, como el despojo. Sólo él puede hacer aquello que prohíbe á los particulares. Quieren el monopolio de esos delitos. No admite competencia.

El Estado huelga. La ociosidad madre de todos los vicios, es su predilecta. Ofrece á la pereza el holocausto del tiempo. Su vida es un bostezo. Entre santos civiles ó eclesiásticos, esteros y desestros, Pascuas y Navidades, carnavales y veranos, ha convertido la mitad de los días del año en fiestas de precepto. La otra mitad la consagra al descanso. Sólo que al revés de lo que pasa con los anteriores vicios de los cuales se reserva la exclusiva, pretende generalizarla e imponer, bajo penas la observancia del ocio.

El Estado obliga á todo á Dios a jugar en vano el santo nombre del mismo. Jura el monarca, jura el diputado, jura el testigo, jura el jurado. Es un jurar y perjurar continuo. Si hay quien siguiendo las enseñanzas de Cristo, rehusa quebrantar el segundo mandamiento, los tribunales le sientan la mano, "considerando" que la ley de enjuiciamiento criminal es derogatoria del Decálogo

El Estado.... ¿Pero á qué seguir? si la mar fuera de tinta y el cielo de papel doble, no podría escribir todo lo que de malo hace el Estado. Más breve sería proceder por exclusión y enumerar los delitos, infracciones ó pecados que deja de cometer..... En la vida oficial es mentira todo: mentira el pacto constitucional, mentira las ficciones legales del sistema, mentira la ley fundamental del Estado, mentira la "Gaceta", mentira la representación parlamentaria, mentira los votos de la mayoría, mentira el "Diario de Sesiones", mentira las promesas, mentira los programas, mentira la adhesión, mentira la disciplina, mentira la ley, mentira el presupuesto..... Hay mentira administrativa representativa eclesiástica, militar naval, académica, jurídica, penal, procesal, bancaria, bursátil, higiénica médica, alimenticia.... El Estado entero es una gran mistificación, un colosal "infundio,"

ALFREDO CALDERON.

Sin Cortapisas.

En un trabajo anterior a este, indicaba a los compañeros lectores de "GERMINAL" la necesidad de un cambio en la manera de actuar conforme a las ideas de reeducación; ya porque los procedimientos empleados hasta ahora, son insuficientes y en muchas ocasiones hasta degradantes.

Es una insuficiencia, una degradación, que el hombre se limite a pedir; pedir no es digno de hombres, ésto es solo para los cobardes y si los que decimos sustentar como finalidad suprema la ANARQUIA nos sujetamos tan solo a pedir, entonces lo unico que hacemos, es mistificar un principio, que costará y aún cuesta sangre de seres victimizados en el ocaso de la liberación humana.

Nosotros debemos ir contra la reacción sin cortapisas; esto en cuanto respecta al movimiento económico como cambio inmediato de las clases productoras; en cuanto al social ó educativo nuestros colegas en la prensa deberían de sostener ineluctablemente sin mistificación ni farsas, la Anarquía, es decir al pueblo la verdad desnuda y no revestirla de ese lenguaje, ribombante que tanto perjudica do en nuestras querellas contra la endémica organización actual.

El Anarquista debe estar en su puesto, frente al enemigo, es preferible morir bajo los ferreos golpes de la burguesía y no llorar mas tarde una claudicación.

Enseñemos al pueblo, lo que ha sido, lo que es y el porvenir que lo aguarda bajo la estructura social que nos consume, enseñemos le a que este frente a frente, de lo endémico y caduco dispuesto a ganarlo todo sin llevar en su cerebro el prejuicio de haberse sacrificado embaño, en el evento de un nuevo fracaso.

Es evidente, que en una sociedad, que tiene por norma la hipocresía, el odio y la ignorancia, nuestras clases productoras estén ajustadas a es medio vergonzante; pero es también evidente e incontravertible, que nuestro deber como Anarquistas, es enseñar con el ejemplo, no temblar ante el peligro, luchar contra viento y marea, desafiando las tempestades huracanadas que la burguesía lanza sobre nosotros; que a su furia desenfrenada para segar nuestras vidas, opongamos la acción como protesta.

La Tiranía languidece, va hacia el ocaso, dando paso a la sublime irradiación humana; no nos detengamos en contemplaciones, antes por el contrario habrémosle paso a la realidad.

J. A. HERNÁNDEZ.

Debe y Haber.

Los defensores de la propiedad acumulada, que fundan sus pretensiones en el supuesto derecho adquirido por utilidades producidas, olvidan que, aun dentro del criterio burgués, hay que pagar las deudas antes de considerarse propietarios de la suma que poseen. Y el hombre es un eterno deudor. Desde que nace hasta que muere, pesan sobre él obligacio-

nes abrumadoras. A no ser por el derecho natural a la vida, siempre que haga con su trabajo porque este derecho sea una posibilidad; a no ser, sobre todo, por la fuerza generosidad de los muertos que nada le reclaman, la bancarrota moral del hombre sería permanente, inevitable. Lo que otros han hecho o hacen por él exceso—considerando, por supuesto, el conjunto de la humanidad— a lo que él pueda hacer por los demás y hasta por sí mismo.

Nadie es hijo de sus obras, por más que afirmen lo contrario los aduladores de los que logran acaparar fortunas inmensas despojando a sus semejantes. Y es que el afortunado excluye de su cuenta corriente una infinidad de crecidas cantidades que adeuda a las generaciones pasadas y a la presente, creadoras de los adelantos sin los cuales no hubiera podido adquirir su fortuna ni podría gozar de las ventajas de la civilización.

No es acaparando bienes y privando de ellos a sus semejantes, sino produciendo en la medida de sus fuerzas, que el productor saldará su deuda con los demás productores—no con los parásitos, pues a éstos irremediables fallidos nada se les debe. Y cada generación podrá únicamente pagar la deuda contraída con las generaciones pasadas, imponiéndose la obligación de trabajar en beneficio de las venideras.

Esto ocurre en todos los ramos de la actividad humana: agricultura, industria, literatura, arte, ciencia.

Medítense estas palabras pronunciadas por el sabio insigne Berthelot que esta ya casi al borde del sepulcro:

«Lo que somos, solo es atribuible en una parte mínima a nuestra labor y a nuestra individualidad; porque casi en totalidad lo debemos a nuestros antepasados antecesores nuestros por la sangre y por el pensamiento y si cada uno de nosotros añade algo al bien común, en orden de la ciencia, del arte o de la moralidad, débese a que una larga serie de generaciones han vivido, trabajan, pensando y sufriendo antes que nosotros. Las pacientes labores de nuestros predecesores crearon esta ciencia que honrais en estos momentos.

«Cualquiera que haya sido nuestra iniciativa individual, cada uno de nosotros debe atribuir una parte considerable de sus éxitos a los sabios contemporáneos, con corriente con cada individuo a la gran tarea común.

«En efecto, en los descubrimientos tan brillantes del siglo pasado declarémoslo altamente, nadie tiene el derecho de reivindicar el mérito exclusivo.

«La ciencia es esencialmente una obra colectiva, proseguida durante el curso de los tiempos por el esfuerzo de una multitud de trabajadores de toda edad, de toda nación, sucediéndose y asociándose en virtud de un acuerdo tácito para la investigación de la verdad pura y para la aplicación de esta verdad a la transformación continua de la condición de todos los hombres.

Y el hombre que así ha la, es tal vez el menor deudor de la

tra época, por ser uno de los que más han contribuido al progreso de la humanidad, y de los que menos se han aprovechado de sus trabajos. Sabido es que Berthelot, aun habiendo tenido ocasiones de ganar sumas cuantiosas con sus grandes descubrimientos científicos, negóse siempre a enriquecerse con la ciencia. Su voto es un voto de calidad.

F. TARRIDA DEL MÁRMOL.

La Ley en la Práctica.

He aquí como se resume: siendo admitidos ciertos principios cívicos, morales, económicos, etc., que rigen a las sociedades, se trata de formular una regla de aplicación que determine las circunstancias en que el ciudadano afianza ó atenta a dichos principios. Sea, por ejemplo, el principio de propiedad, piedra angular del derecho civil. La ley en él consistirá, no sólo en confirmar los derechos de los poseedores, sino en protegerlos contra todo ataque; determinará las condiciones en que la propiedad se adquiere, se pierde y se transmite; las infracciones y los castigos, o la significación jurídica de los hechos calificados de VIOLENCIA, ESTAFA, FRAUDE, DOLO. No irá mas allá; no se ocupará de saber si es justo o no que la propiedad o el capital esté concentrado en unos cuantos y si de este acaparamiento nace precisamente toda la materia penal. Veamos otro ejemplo: las leyes constitucionales decretan el disfrute de lo que se denominan derechos cívicos y políticos en la mayoría de edad, pero no se preocupan de la capacidad moral del ciudadano, que desde ese momento puede elegir a los legisladores, ejercer el sufragio, aunque no posea la mas ligera noción de legislación gubernamental. Puede ser un pícaro, un hipócrito, un alcohólico, poseer las ideas mas retrógradas, las mas perwersas, ser analfabeto ó ignorante... La Ley se desentiende en absoluto.

Consideremos el matrimonio, que juega un importante papel en el derecho actual. Por él, dos seres se unen para toda la vida donde no existe el divorcio y, siendo éste vigente, por un periodo mas o menos largo. Pues bien, siempre resultará que el marido ejercerá una autoridad de la que la mujer raramente puede librarse. La Ley no se inquietará por saber si es una unión de amor o un desposorio de conveniencias, un cumplimiento arreglado por familias mas atentas a los intereses que a los afectos. No indagará si hay engaño, disimulo de carácter y temperamento; si los que van al tálamo nupcial pueden cumplir sus naturales funciones; si, en fin, les guía la inspiración de una profunda y mutua simpatía o bien se dejan arrastrar por un entretenimiento sensual y pasajero. Una vez mas la Ley es inflexible y ciega. Se limita a decretar, pero no quiere discurrir sobre sus designios.

Un criminal, por un delito cualquiera, comparece ante el tribunal. Mecánicamente, un juez, generalmente de origen y educación burguesa, le infligirá la pena prescrita por el Código. Solamente, en algunos casos, y gracias al juego de las circunstancias atenuantes, arbitrariamente y con frecuencia erróneamente aplicadas, disminuirá el castigo. Embutido en su lujosa toga, el defensor de sociedad y de la Ley no investigará la educación, las influencias hereditarias, las peripecias de la vida del acusado; no se preguntará si, antes de caer en las mallas legales del delincuente, resistió a muchas tentaciones, ni si la misma sociedad fué quien le impulsó al delito imputado. La Ley condenará. Tal es su misión.

E. ARMAND.

## Mártires de Chicago. A MODO DE PROLOGO.

Enemigos de enaltecer los hombres, procuramos honrar sus ideas y sus actos, convencidos de que al hacerlo así contribuimos grandemente al progreso de la humanidad, no dando á las mentes fanáticas ídolos para los altares de su ignorancia, sino caminos de luz para sus ideas y sus aspiraciones definidas.

Los mártires de Chicago, al igual de todos aquellos que rindieron y á diario rinden su contribución de sangre al progreso y bienestar de la Humanidad que gime bajo la garra de la miseria, no necesitan ni pidieron estatuas para sus personas sino continuadores de su camino, imitadores de sus actos heroicos, luchadores para el sublime ideal que concibieron en sus sueños de regeneración, piquetas demolidoras de la sociedad maldita que los asesinó, brazos fuertes que destruyeron los viejos murallones que sostenían el crimen y que impiden el avance del progreso y la liberación de la humana especie. Y nosotros los continuadores y perfeccionadores de la OBRA que iniciaron en Norte América estos siete titanes del brazo y del cerebro; que supieron vivir con dignidad y morir con altivez, nos sentimos altamente satisfechos al ver hoy que las horcas infamantes de Chicago, cuando pretendieron detener el flujo de las aspiraciones proletarias, lo único que consiguieron fué dar impulso á la marejada arrolladora y precipitar el desbordamiento de las cóleras populares, que ya señalaban el fin de un mundo de miserias, de cuyas cenizas han de brotar la nueva sociedad de los Hombres Libres, viéndose al auroreamiento de ese día, realizado el sueño de estos siete hombres que fueron á la horca cantando el Himno Anarquista, convencidos de que había de ser la Marsellesa del ejército proletario, de la gloria en rebelión, de todos los miserables de la Tierra en marcha hacia la reivindicación final.

A la hora actual, mirando la incesante marcha del obrerismo universal, podemos asegurar; que no sólo si nosotros callásemos hablarían las piedras por nosotros, —como muy bien dijo uno de los siete víctimas,—sino que podemos asegurar, que si nosotros no accionásemos, las piedras se alzarían al paso de los sostenedores de este régimen del crimen, cumpliendo ellas la obra de destrucción que á los hombres corresponde realizar.

Los mártires de Chicago, cogiendo de sus horcas, realizaron más pronto la obra que se habían impuesto que si hubiesen dedicado una larga vida á la propagación de su Ideal. El crimen con ellos cometido excitó los ánimos de los hambres de corazón y por todos los ámbitos de la tierra se vieron surgir brazos amenazantes y gritos de protesta que, despertando al coloso obrero, hicieron temblar á la burguesía asesina, confiada en la metralla de sus cañones. Y como demostración patente del poder y de la rebeldía de los miserables en lucha

por sus derechos, Czolgocz, el joven anarquista de veinte años, pasando por encima de los pretorianos y de sus lanzas, ajusticiando a Mc-Kinley, el autor probado del asesinato cometido, el que construyó las horcas, por mandato de la burguesía, demostró plenamente, —nuevo Bruto que mata á un nuevo César,— que los grandes crímenes engendran los grandes vengadores, y que solamente por medio de las armas desheredadas podrán suprimir á sus asesinos.

En el trigésimo aniversario de la muerte de nuestros compañeros, el mundo del trabajo recuerda con cariño el nombre de los siete caídos, y como prueba de que sigue sus principios, reedita sus pensamientos, la más alta gloria que puede circundar la frente de los siete mártires, y el esfuerzo constante de los luchadores del ideal de emancipación, que en su lucha constante demuestran que todas las tiranías y todos los crímenes son impotentes para detener la Idea-Anarquista condensadora de la suprema aspiración del Hombre.

Un fraternal saludo á los que en la brecha están, y que las palabras y el ejemplo de los que en Chicago cayeron, sea estimulante para la nueva juventud, encargada de instaurar el MUNDO LIBRE, soñado por los que nos legaron el camino de COMO SE VIVE, COMO SE LUCHA Y COMO SE MUERE.

J. DE BORRAN.

NOTA:—Todos los Compañeros y Agrupaciones que deseen adquirir este importante folleto pueden hacerlo á la siguiente dirección: Av. Penitenciaria 2802. Chihuahua. Chih.

### El Señor Patrón,

En cierta isla, perdida en el vasto oceano, vivían cinco únicas personas; un señor que se llamaba propietario de ella y cuatro campesinos que le trabajaban aquel trozo de tierra.

—Gracias a mi podeis vivir— decía el señor a los obreros todos los días.

Y ellos, que eran bastante cortos de alcances, que trabajaban como bueyes de la mañana a la noche, y comían verduras y gazpachos a cambio de cultivar trigos y viñas y criar pollos y ganados que el señor devoraba, respondían con agradecimiento, quitándose el sombrero y secándose el sudor.

—Tiene razón el señorito ¿como podríamos vivir si no fuese por usted?

Pero un triste día murió el señor ¿Qué ocurrió entonces?

Los trabajadores, quedando solos en aquel islote, se dieron cuenta llenos de asombro, de que podían comer y beber el pan, la carne y el vino que ántes entregaban al señor.

Trabajaban menos y vivían mejor. Entonces comprendieron que eran ellos los que con el fruto de su fatiga habían mantenido al patrón, a pesar de que siempre creyeron ser ellos los mantenidos por él. Y no pudieron nada menos de exclamar:

—¡que bestias seremos!

MALIGNO.

## GRAN MITING de PROTESTA

Compañeros, demostremos hoy una vez más que estamos a la expectativa de todos los crímenes que el gobierno Demócrata de Woodrow Wilson y los grandes capitalistas del Wall-St. están cometiendo con el pueblo trabajador, la burguesía no satisfecha con deportar a 1, 100 trabajadores de los campos mineros de Arizona, ni de asaltar los locales de los trabajadores, ni de llenar las cárceles de rebeldes y miles de hechos cobardes, que da vergüenza publicar, pero ahora pretende hacer una de las gordas y es que Alejandro Berkman, lo encárcelaron en NEW YORK saliendo bajo fianza, pero he aquí que lo quieren llevar para San Francisco California. para una vez allí los buitres del capital saciarse con el cuerpo de ese rebelde.

Trabajadores de este Puerto, Acudid hoy Domingo 30 de Septiembre, a las diez de la mañana a la Plaza de la Libertad.

TODOS A PROTESTAR, Se hablara tambien del Compañero. E. Velasco.

### Salud y Revolución Social

LA COMISIÓN DE PROPAGANDA DE LA CASA DEL OBRERO MUNDIAL.

### El Sobre de la muerte.

En el momento de escribir estas cuartillas, tengo cincuenta y cinco años; me encuentro en la plenitud de mis facultades, y en esta mi edad la experiencia de la vida ha venido ha reforzar mi razón.

Así, pues, creo que cuanto pienso del mundo en este momento, esto es, en el momento más firme y seguro de mi existencia, es lo que más se aproxima a la verdad, y cuanto dijere é hiciere mientras viva que rectificara lo que he sostenido hasta ahora y lo que sostengo en este papel, dése por nulo.

He visto pensadores que en su juventud sustentaron ideas radicales en política y religión y al acercarse a la vejez y más propiamente á la hora de la muerte, renegaran de ellas.

Tal fenómeno sólo se explica por una conjunción de fuerza muerta: el atavismo de la esclavitud mental, que imprime huellas en la mente de los hombres, como lo imprime fisiológicamente un ejercicio y un hábito, y la debilidad que se inicia en todo organismo al acercarse a la vejez. Para evitar que tal cosa me ocurra cuando en mi organismo y en mis facultades todas se inicie la decadencia, escribo este documento á la hora más serena y firme de mi vida, y digo: que me ratifico en mi doctrina filosófica materialista, en mi sociedad del amor, en mi creencia de que llegará un día en que el hombre será su Dios, su Rey y su Amo.

Y cuanto dijera ó hiciere contrario á lo que dicen estas cuartillas, téngase por falso; entiéndase que se me habrá arrancado en horas de debilidad y con malas artes ó que habrá sido pensado en momentos en que se descomponía mi pensamiento, ó que lo habré sentido al soplo de esta autoritaria y servil herencia que nos han dejado las generaciones pasadas con sus siglos de servidumbre y de ignorancia mental y material.

Lo firmo el día tantos del año cuantos, a los cincuenta y cinco años de mi edad, en plena independencia y fortaleza mental.

Del libro "Sembrando Flores"

### NOTAS SUELTAS.

Deseamos que todos los compañeros que no reciban Germinal nos lo comuniquen, pues según algunas cartas que obran en nuestro poder se quejan de no recibir el periodico por lo que nos hace suponer que se lo comen en correos pues diremos que el periodico no ha dejado de salir desde el primer número.

\*\*

A nuestra mesa ha caído el primer número de un nuevo Germinal de León Edo. de Gto. lo cual nos ha causado sorpresa al ver que el artículo de fondo dice muchas buenas cosas, pero ha nuestro criterio libertario es una contradicción con lo que en esa hoja dice así, «como recomendar la compra de la nueva constitución y una ensalada de anuncios; y fiestas patrias que ha nosotros nos ha indigestado, y sólo les recomendamos si es que cabe la recomendación que la obra esta llamada a ser mas clara y amplia, pues no sueña combatir un mal y crear otros mayores como es el patriotismo.

\*\*

Tambien nos ha visitado un nuevo colega de Zacatecas, que responde al nombre de «Evolución por lo que estamos muy satisfechos por su texto. Adelante camaradas así se propaga y se lucha pues ya es tiempo de que deslinde los campos y que nos concretamos a ser o no ser.

Al nuevo periodico le deseamos larga vida.

\*\*

A los compañeros y agrupaciones. Todos los que deseen relacionarse con nosotros, y al mismo tiempo enviarnos libros y periodicos para hacer mas extensible nuestros ideales libertarios, pueden hacerlo a la siguiente dirección.

Mauricio Cabrera  
Casa del Obrero Mundial  
2a. del Encierro No. 55  
Orizaba. Ver.

### OBSCURIDADES.

La sombra es sudario para imposura, la vanidad y los oropeles; por eso hay tantos que la odian,

La sombra mata la inútil belleza de las PIEDRAS PRECIOSAS que cautivan las mentes primitivas.

En las sombras nacen las tempestades y las revoluciones que destruyen pero también fecundan.

El Carbón, piedra oscura que tizna las manos que la tocan, es fuerza, es luz, es movimiento cuando rugen en el fogon de la caldera.

La rebeldía del proletariado obscuro es progreso, libertad y ciencia cuando vibra en sus puños y trepida en su cerebro,

En el fondo de las tinieblas toman forma los seres y empieza las palpitaciones de la vida.

En el vientre del surco la siembra germina.

La obscuridad de la nube es la fertilidad de los campos; la obscuridad del rebelde es la libertad de los pueblos.

P. C. GUERRERO

### Administración

Entradas de Germinal No.13.

#### INGRESOS

A. Guerra 2.37;	G. Halcon 1.00;
J. Medina 2.00;	D. V. Gonzalez 9.00;
R. G. Parra 24.00;	D. Piedras 3.36;
G. Turrubiate 1.00;	entregado por R. M. Vazquez producto de Trabajo y Producción 1.36;
Vicenta Cabrales. 1.39;	I. Villarreal. 1.42;
Grupo Hermanos Rojos 24.02;	P. Herrera. 1.00;

#### California.

T. B. Ramirez. 1.00;
J. H. Moreno. 0.50;
A. Alafaya. 1.00;
Mrs. Ana Morales. 2.00;

#### Niagara Falls.

Por conducto del Grupo Sin Patria. Jose Sanchez. 4.95;
Vicente Disz. 1.00;
Clenente. 1.00;
Grupo Sin Patria. 4.30;
M. Hidalgo de Pachuca. 5.00;
A. M. Martinez, de kaly, Tex. 2.00;

#### Entradas.

#### De Monterrey, N.L.

S. C. O. P. y Consumo. 5.30,
Estanislao B. Forjadores. 1.00;

#### De Cienfuegos, Cuba.

Juan Montalvo. 6.80,
Totál ..... \$104.10

#### EGRESOS

#### Salidas de Germinal No.13.

Papel para 3,000 ejemplares 25.60
Composición ..... 50.00
Impresión ..... 22.00
Franqueo postal ..... 2.04
Correspondencia ..... 2.00

Total ..... 119.64
--------------------

Deficit Anterior 125.20
-------------------------

Total Salidas.. 119.64
------------------------

#### RESUMEN

SALIDAS ..... \$119.64
ENTRADAS ..... 104.10
DEFICIT ACTUAL ..... 150.74